

## COMENTARIO ECONOMICO

En base a los resultados macroeconómicos del 1er Semestre, los técnicos del Banco Central han realizado recientemente una nueva revisión de las proyecciones de crecimiento del PGB para el presente año, situándolo esta vez en torno al 8,5% real. Este resultado se ha visto especialmente influido por un fuerte crecimiento de la formación bruta de capital, que se estima del orden del 16%.

Esto está señalando que el esfuerzo de inversión ha sido importante y tiende satisfactoriamente a los niveles que en el mediano plazo se estiman necesarios para continuar en la senda de un crecimiento sostenido.

La mayor inversión que se proyecta para este año está esencialmente sustentada en el desarrollo de proyectos del sector privado y de algunas empresas públicas, ya que el presupuesto de inversión real del sector público para 1989, excluidas las empresas estatales, contempla una disminución del orden del 10% respecto a la inversión fiscal efectiva registrada el año pasado. Conviene hacer notar que el 70% de la inversión real del sector público corresponde a la que ejecutan los Ministerios de Obras Públicas y de Vivienda y Urbanismo, y a los programas de inversión financiados con cargo al FNDR.

Por esta razón, para la construcción se proyecta un crecimiento global similar al incremento real del PGB, esto es, del orden de un 8,5%, aumento equivalente a la mitad del que se proyecta para el total de la inversión. La diferencia se explica fundamentalmente por la fuerte expansión de la inversión en maquinarias y equipos, en especial las de origen importado.

Este desigual crecimiento de las distintas categorías de inversión significa que la construcción, que hasta ahora ha representado entre un 55 y un 60% de la formación geográfica bruta en capital fijo, llegará a constituir sólo del orden del 50% de la inversión que se proyecta para 1989.

En consideración a la perspectiva de que en el mediano plazo continuará la fuerte expansión del sector exportador, que seguirá liderando el crecimiento económico del país, preocupa que la inversión en obras de infraestructura pública, que constituye la base complementaria de la inversión en el resto de los sectores de la economía, llegue a representar un obstáculo al desarrollo económico global que se postula alcanzar, de no mediar un incremento en el gasto asociado a

programas de conservación de las obras públicas, y al desarrollo de nuevas obras que faciliten la producción y el transporte de este mayor flujo de mercancías dentro, desde y hacia el país.

Vistos los buenos resultados alcanzados por la economía en los últimos años, los organismos internacionales de financiamiento, que han sido los primeros en reconocer estos logros, han manifestado su voluntad de apoyar el proceso chileno, y hasta la fecha se han autorizado importantes créditos para el financiamiento de diversos proyectos y programas del sector público, buena parte de los cuales son ejecutados por el Ministerio de Obras Públicas.

Estos canales, que permanecen abiertos en atención no sólo al desempeño macroeconómico global, sino también a la eficiencia de la gestión del Ministerio del ramo, deben ser aprovechados pues constituyen fuentes de financiamiento de largo plazo muy favorables, por cuanto proveen recursos en términos preferenciales de costo y allegan divisas sin presionar directamente alzas de precios.

Pese a los grandes avances alcanzados en materia de obras públicas, base física del crecimiento, este sector debe continuar recibiendo la atención preferencial del Gobierno, responsable de proveer la infraestructura pública del país, y de los distintos sectores de la producción y de la población en general, que son los beneficiarios de la misma.